

Poesía premiada en el Certamen "Sánchez Bedoya"  
en honra de la Inmaculada Concepción

## Porque eres Pura y Limpia

LEMA: *Clavel de las aguas*

Trovar es mi anhelo con arpa divina  
De cuerdas sensibles tu casta pureza,  
Que el agua me diera su voz cristalina,  
La rosa y el nardo su aroma y belleza,  
La aurora naciente su luz matutina,  
Y el cielo estrellado fulgor y grandeza.

Quisiera ser ángel, no pobre criatura  
Que sueña imposibles de amor y desvelo;  
Quisiera torrentes de blanca hermosura  
Que fuesen escala de mi pecho al cielo,  
Y a los pies benditos de la Virgen pura  
Pusieran la gracia de un cándido anhelo.

Quisiera en la vida descanso un instante,  
Y en dulce reposo de paz los sentidos,  
Mi pecho exclamara febril y anhelante...  
—Corazón que sufres angustias y olvidos,  
La Virgen María, que es gloria triunfante,  
Será cofre y joya para tus latidos...—

Mas nunca es posible que voces terrenas  
Lleguen hasta el trono que esmaltas y alumbras;

Vivir sin cantarte, rosario es de penas,  
Callejas hundidas en tristes penumbras;  
Rezarte es un río con aguas serenas...  
¡Lucero encendido que al cielo deslumbras!

Blanca como nieve que en alta montaña  
Rasgando las nubes de Dios dice el nombre,  
Pura como el lirio que en luces se baña;  
Más bella que sueño soñado por hombre,  
Más fina que un fino perfil de espadaña...  
¡Alfombra de nardos tus plantas alfombré!

Lámpara voliva del cielo en la puerta;  
Faro de mis ansias en la noche triste;  
La herida sangrante que en tu pecho abierta  
Al frío sin alma del odio resiste,  
Al fuego de amores temblando despierta  
Y con los aromas del perdón se viste.

Venero fluyente que nunca se agota,  
Brocal para el pozo de linfas cuajado,  
Albores de vida que van gota a gota  
Formando un arroyo de fe saturado;  
Feliz letanía cordial y devota,  
En nupcias celestes, suspiro lanzado...

De soles orlada, vestida de estrellas,  
Te veo en mis sueños, rendido y creyente;  
En torno a tu imagen, no hay tristes querellas;  
Soy un peregrino que busca impaciente,  
En gozo esmaltado de caricias bellas,  
Besar de la Gracia la mística fuente.

Incienso el más suave que aduerme y perfuma;  
La más bella rosa nacida en jardines;  
Clavel de las aguas, temblores de espuma,  
Refugio amoroso de albos serafines,

Celaje que nunca lo empaña la bruma,  
Jardín alfombrado de niveos jazmines.

De dicha se llena mi pecho al cantarte,  
Se hacen mis oídos amplias caracolas,  
Mis ojos se encienden con sólo mirarte;  
Liturgia en que fulgen brillantes estolas;  
Tesoro de luces, milagros del arte,  
Bonanza en la playa que besan las olas.

Tiene tu mirada brillar de lucero;  
Risa de tus labios, cantar en la noche;  
Perfil de tu rostro, curvado sendero  
Que ofrece en seguro, magnífico broche,  
Canciones eternas de amor verdadero,  
Y en flores y gracias perpetuo derroche.

Licor encantado que enciendes el gozo,  
Esencia magnífica, tan casta y tan pura,  
Que el cielo, en caricias de santo alborozo,  
Probó de tus linfas la fina finura,  
Bebiendo por siempre las aguas del pozo  
Que humilde escondía tu blanca hermosura.

Por Dios y los hombres, fuiste proclamada  
Bahía-refugio de los pecadores,  
Reina y Virgen pura, Madre Inmaculada,  
Escabel que aplasta con santos furores  
La sierpe del mal, que acecha enroscada  
En el tronco vivo de nuestros amores.

Esencia y fragancia de finos rosales;  
Virgen pudorosa; lirio de Belén;  
Espléndida joya, luz de manantiales,  
Reliquia preciada del más dulce bien;  
Anuncio de dichas de blancos portales;  
Pasionaria mística de Jerusalén...

Campanas de plata, con sones de oro,  
Tendrá la romanza que diga tu historia,  
Con ritmo de verso cálido y sonoro;  
Ruegos y alabanzas de fácil memoria...  
¡Si hay llave escondida que guarda un tesoro,  
En tus plantas tiene su trono de gloria!

Luna que entre Lunas en la noche brillas;  
Templo que eres puro sagrario de amores;  
Mar sin horizontes, río sin orillas;  
Sol que al mundo llenas de inmensos fulgores;  
Tierra donde brotan del bien las semillas...  
¡Candelabro místico de siete dolores!

... España pregona con voces filiales  
La gracia y pureza de tu Concepción;  
En agua de rosas se lavan pañales,  
Escuchan los templos salmos de pasión,  
Y son los repiques de las catedrales,  
Rosario de besos que da el corazón...

***Dr. Salvador Fernández Alvarez***

8 diciembre, 1943.